



NUESTRO APOORTE FRENTE A LA PANDEMIA

EL CORONAVIRUS Y LA D.S.I.

Por: **Héctor F. García Giovanetti**

Fecha: **14/07/2020**

www.fundaciongeo.org.ar
fundacion@geo.org.ar
Uruguay 469 12 A, CABA
Tel. +54 11 5199 0868/69

Seguinos en las
redes sociales



Entrá a nuestra web
y enteráte de más!



RESUMEN

La pandemia nos ha puesto a prueba como seres humanos y quedado en evidencia los efectos que nuestras acciones provocan no sólo hacia otras personas sino a nuestra propia casa común: *el planeta tierra*.

Desde una perspectiva ética, moral y espiritual se pretende encontrar en este artículo las posibles causas y las oportunidades que encontramos en el marco de una crisis sanitaria que nos debería permitir reflexionar sobre aspectos esenciales de la vida.

Palabras clave de este documento

#etica #moral #espiritualidad #PapaFrancisco #Iglesia #doctrinasocial

EL COVID-19, UN PROBLEMA PARA RESOLVER... ¿POR QUIÉNES?

Cuando pensaba en el desarrollo de este artículo tuve la sensación de correr el riesgo de quedarme en un aspecto de la realidad que toca necesariamente: el ético y moral. Ético como conducta libre y responsable. Moral como esa realidad profunda del ser humano, con la espiritualidad que surge de esa conducta. ¿Acaso estoy afirmando que el origen del mal que estamos sufriendo es responsabilidad de algunas personas, como las “teorías conspirativas” nos “predican”? POR SUPUESTO QUE NO.

Tal vez estas expresiones literarias nos acercan un poco más.

Paisaje isleño

Paisaje isleño al despertar,
rayos dorados sobre el sauzal.
Una canoa mece sus sueños
junto al muelle esperando a su dueño.
Cantos de grillos, arrullar de palomas,
tímido sol acariciando las sombras,
sirenas de barcos de grandes quillas.
Un hombre guaraní con una sonrisa
sus brazos extiende dulce Naiví.
Corazón hospitalario,
se respira sencillez, manos generosas,
humildad y honradez.
El isleño brinda todo su querer
por esa su pasión la vida beber.
Al paisaje culto y a su encuentro con su ser,
el isleño tiene ojos de silencio
y un niño por nacer.

Marta Toro

Este poema nos acerca a un sentido de la vida mucho más cotidiana y sencilla, aparentemente sin grandes sueños para el futuro. Pero la realidad es que uno de los síntomas de la naturaleza ha sido la aparición (o manifestación) de una ecología que se mueve hacia su recuperación. ¿Tendremos que quedarnos en casa para verlo o tendremos que vivir de otro modo?

El Papa Francisco en su Carta Encíclica sobre el cuidado de la casa común: Laudato Si (alabado seas) nos cuestiona sobre nuestra responsabilidad común y universal sobre el mayor bien que tenemos y que TODOS deberíamos disfrutar: nuestro planeta, nuestra casa común.

“Él eligió como partida a esta Carta la manifestación de reconocimiento que se traduce en alabanza de la obra de la naturaleza”. San Francisco de Asís es el autor de estas palabras y es interesante que un hombre atrapado por la sensualidad, el materialismo, el ego, haya podido liberarse y llegar a ver al Otro y a su obra. ¿Cómo lo hizo? Las circunstancias históricas personales lo llevaron en contra de su voluntad a hacerse preguntas que antes no habían pasado por él...y que se puede resumir en: ¿qué estoy haciendo con mi vida? Allí se reconoce, reconoce al Otro, (Dios creador) y a su obra. La descubre como hermana, porque no se siente dueño, sino parte. Y reconoce al pobre sobre todo, tanto que él se hace pobre con ellos. Es de destacar que este Documento de la Iglesia pertenece a su Doctrina Social y aporta a la mirada ecológica una razón nueva –por lo menos en el lenguaje propio– y es la relación profunda entre los pobres y una sana defensa de la naturaleza.

Esta situación a la que nos llevó el coronavirus –sea cual fuere su verdadero origen– nos permite llegar a hacernos preguntas que el ritmo y ciertas “costumbres culturales” las habían dejado de lado. ¿Se podrían resumir en... qué estoy haciendo con mi vida y con la vida de los demás? Tal vez la palabra “humanización” está pidiendo permiso. Y frente a esto aparecen situaciones que apuran respuestas positivas: las villas de emergencia, los sin techo, los ancianos, los sistemas de salud en tantos y tantos países del mundo: desarrollados y en vías de desarrollo.

La Doctrina Social de la Iglesia, que ya lleva más de 100 años de reflexión teológica-pastoral, surgida en 1891 siendo Papa León XIII, conocido como: “el Papa de los obreros, a raíz de la Encíclica *“Rerum Novarum”* (“las cosas nuevas” o “los tiempos nuevos”) trata el problema central del mundo del trabajo y de los obreros como una respuesta a la explotación del Hombre por el Hombre durante la Revolución Industrial y es la palabra autorizada de la Iglesia sobre temas como: la dignidad humana, los derechos humanos, el mundo obrero y del trabajo, la familia, el derecho a la vida en todas sus etapas, los pobres y marginados del mundo, la mujer, la violencia, las ideologías y sus consecuencias en los pueblos, la comunicación social, la ecología y su cuidado, entre otros temas involucrados.

Es palabra de la Iglesia y por lo tanto Doctrina, una enseñanza que atañe a los actos humanos responsables y a sus consecuencias sociales. Ya bien lo decía San Juan Pablo II, cuando llegó por primera vez a México: “la Doctrina Social de la Iglesia pertenece a la teología moral”.

Pero las situaciones históricas de los pueblos son dinámicas, por lo tanto las enseñanzas sociales de la Iglesia Católica también lo son, de lo contrario perderían vigencia y no serían aplicables. Es por eso que en estos días está tan vigente este Documento Social que es Laudato Si.

El Papa Francisco nos ha invitado a que del 16 al 24 de mayo, la semana Laudato Si sea una semana de énfasis hacia una verdadera “conversión ecológica en acción”. “Hay que dar respuestas inmediatas, holísticas y unificadas en todos los niveles: local, regional, nacional e internacional”.

Por supuesto que esto no se limita a una semana, sino a una movilización con continuidad, durante todo el tiempo necesario.

¿CUÁLES SON LOS ÁMBITOS MÁS URGENTES QUE NECESITAN ESTAS “RESPUESTAS INMEDIATAS”, DONDE LA HUMANIZACIÓN ESTÁ PIDIENDO PERMISO?

EL ÁMBITO CIENTÍFICO

Allí, sin duda debe haber una solidaridad que esté por encima de las empresas privadas, o del interés personal del profesional investigador. Como ejemplo: el test cereológico. ¿Debería estar en manos de una empresa privada como afirman que si lo está? ¿La Organización Mundial de la Salud (OMS) hace algo al respecto?

EL ÁMBITO ECONÓMICO

La solidaridad en ese ámbito es también crucial. German Rosa S.J. dice: “Más de noventa países miembros del FMI han solicitado fondos de emergencia a esta institución para responder a la crisis de la pandemia. El FMI y la OMS han pedido que dicha ayuda sea empleada para fortalecer los sistemas de salud, pagar a médicos y enfermeras y comprar equipos sanitarios. América Latina está ante un escenario totalmente condicionado a la evolución de lo que ocurra en las grandes potencias mundiales y a las economías de sus principales socios comerciales. ¿Cómo afectará el coronavirus a nuestras economías?”¹

¿Comprenderán esos organismos que deben cambiar su mirada existencial como lo hizo en su momento Francisco de Asís? ¿Seguirán exigiendo la devolución...en dinero...en obediencia ideológica...o serán capaces de dar sin esperar el vuelto?

EL ÁMBITO SOCIAL

¡Cuánto sabemos nosotros de la existencia del dolor del que sufre en nuestras calles, barrios, hospitales, geriátricos...! Los medios de comunicación social a veces se hacen eco de esas realidades. ¿Compromiso o búsqueda de rating? La muerte por coronavirus de Ramona

¹ Fuente: Vatican News 3-5-2020

Medina en la villa 31 ¿nos sigue cuestionando? La denuncia de los “curas villeros” sobre la desidia política ¿nos interesa? ¿Qué surge en nosotros (en cada uno, en nuestro interior) de todo esto?

Con todo esto: ¿cómo podríamos traducir la palabra solidaridad? Creo que una buena “definición” podría llegar a ser: Humanismo integral y solidario.

No olvidemos que:

“En los países de economías emergentes y menos desarrolladas los costos sociales serán muy altos, sumado a las grandes crisis políticas y a la insolvencia de los Estados para tener inversiones sociales fuertes que puedan paliar la crisis.

Ante este panorama, nos hacemos varios cuestionamientos: ¿producimos lo necesario para vivir con dignidad o vivimos reproduciendo la cultura del descarte como dice el Papa Francisco?, ¿queremos recomenzar la carrera industrial a costa del medio ambiente y del desempleo estructural al que estamos sometidos en la economía mundial? Si esto es así, ¿qué va a pasar con los millones de ciudadanos desempleados, sub-empleados o del sector informal rural y urbano que están excluidos de los beneficios de la economía global? También, ¿qué va a pasar con los millones de migrantes que trabajan, hacen crecer y mantienen a flote las economías más desarrolladas ya que no se les reconocen sus derechos, ni tienen las garantías laborales reconocidas por la declaración universal de los derechos humanos?”²

“Podemos enterrar todas las grandes enseñanzas adquiridas dolorosamente de esta pandemia o podemos renacer a una nueva economía global solidaria y fraterna con quienes siempre han estado excluidos de las grandes ventajas de la carrera económica de este período de la historia. Podemos renacer a una relación justa y amigable con el medio ambiente o podemos llevar al extremo el deterioro y la destrucción de la creación y de nuestra casa

² German Rosa S.J.

común con la carrera industrial. Me hago eco de estas palabras del mismo autor, para seguir reflexionando y escribiendo pero sobre todo para NO quedarnos en las palabras, o como se dice “por allí”...”en las simples palabras”.

La Iglesia, desde su visión esencialmente humana y ecuménica de los hechos tiene mucho para aportar en estos temas. Pero como todo proceso de comunicación tiene dos partes, emisor y receptor. Lo importante es prestar atención a su Mensaje.



HÉCTOR F. GARCÍA GIOVANETTI

Licenciado en Gestión de Instituciones Educativas – UCSE (Universidad Católica de Santiago del Estero – filial Olivos). Recibido en diciembre de 2006. Profesor en Ciencias Religiosas – ISMA (Instituto Superior Marista). Docente de Jardín e Inicial – Primario – Secundario – Adultos. (Y Especiales en área pastoral catequética). Formación de adultos en área pastoral: Cofundador y Director del Seminario Diocesano de Catequesis Santa Rosa de Lima – Munro. Profesor en Teología Fundamental: Dios Uno y Trino, Mariología, Doctrina Social de la Iglesia, Sagradas Escrituras - Metodología, Historia de la Catequesis, Espiritualidad. Ha dictado Cursos varios en Mendoza (Guaymayén), Gonzalez Chaves, De La Garma y en la República Oriental del Uruguay (Salto y Colonia del Sacramento). Está casado, es padre de familia, abuelo y Diácono permanente (Diócesis de San Isidro).